
Noventa (años)

Juan Angel Cuellar

Nuestra Facultad cumple 90 años. En aquellos años fundacionales los docentes vestían con la característica elegancia y meticulosidad de esa época: trajes con chaleco, zapatos bien lustrados, portafolio de cuero negro donde cargaban los apuntes manuscritos con prolijidad, anteojos con marco metálico o de carey. El profesor de hoy ha obviado el uso del traje (sólo para cuando concursa el cargo o asiste a una colación de grado). El uso del jean está en boga: cómodos y sufridos. Sabiamente combinados con una Tshirt pueden transformar al docente de cierta edad en un pendevejo, al decir de detractores envidiosos de este rejuvenecimiento transitorio. Los zapatos han mutado al calzado deportivo de aspecto abotinado, Nike por lo general (just do it). Van en consonancia con la virtual desaparición del lustrín. El portafolio ha sido reemplazado por la notebook en su correspondiente funda en bandolera. Los anteojos han sido reemplazados por los soft lens descartables! . Algún profesor menos puntilloso recurre a los anteojos adquiridos al paso en ópticas o farmacias. De la oficina amplia y con escritorio y archivador de noble madera, se ha pasado al box escueto, con una ligera mesa de melamina y un espartano estante de chapa plegada. Con respecto a una evolución similar de las distinguidas docentes femeninas, es preferible no entrar en detalle (al menos en esta corta nota), a fin de evitar rispideces o malos entendidos que pudieran ocasionar corridas, golpes de puño y escenas de pugilato en la humanidad del abajo firmante!

Quedó atrás en el tiempo la Librería Técnica de Manchester (financiaba a largo plazo la compra de libros sin documento alguno), ahora Amazon acecha en Internet, los libros encuadernados han dado paso a las fotocopias anilladas (aguante, Clarita) . Finalmente, se abandonó la antigua sede de una planta para ubicarse en la Quinta, en edificios que requieren un envidiable estado físico para llegar a un tercer piso (donde sólo las águilas se atreven) y poder dictar una clase sin auxilio de un tanque de oxígeno y masajes cardíacos (gracias, Soremer). Algunas veces el aire enrarecido de semejante altura, produce lapsus mentales durante el dictado de una clase, recibidos con algazara por los alumnos. Salir de ese trance requiere una entereza moral y cintura docente digna de ser calificada con 10 sobresaliente!.

Con esta semblanza del atuendo de antaño y hogaño se ha intentado dar una noción cabal del tiempo transcurrido desde ese 1917 en que se iniciaron las actividades de la que es hoy nuestra querida Facultad. Estos noventa años han hecho mella en la Facultad? No, de ninguna manera.. No ha sido necesario una crema antiage, ni discutibles implantes, ni botox, ni lipoaspiración alguna para mantenerla vigorosa y renovada. Se ha mantenido activa y evolucionada de acuerdo con los tiempos. Los que han pasado, pasan y pasarán por sus aulas la nutren del afán de mantenerse lozana.

Todo tiempo pasado fue mejor, se dice. Es mejor decir que han sido distintos. Saludemos pues a nuestra Facultad en su aniversario: por siempre joven!

9 de Agosto de 2007
San Miguel de Tucumán

Ing. Juan Angel Cuellar
Profesor e Investigador
Departamento de Mecánica